

C. G. MADRID.

Flexibilidad en las preguntas, medidas de seguridad y una corrección de los exámenes acorde a la situación actual. Estas son las características más importantes de las pruebas de la Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU) que comenzó esta semana en la mayoría de las comunidades autónomas, entre las que se encuentra Madrid. Sin embargo, la llegada de junio supone inevitablemente cuestionarse hasta qué punto esta prueba garantiza la igualdad de todos los estudiantes.

Desde el año pasado, estos alumnos les han dado un nuevo compañero a los nervios: las consecuencias de vivir una pandemia que ha impedido desarrollar un curso con plena normalidad. Este escenario tan anómalo lleva a los docentes a tener en cuenta lo que está viviendo la sociedad en general a la hora de corregir. Así lo señaló el consejero de Educación en funciones de la Comunidad de Madrid, Enrique Ossorio, que detalló las características de cómo se iban a desarrollar este año las pruebas que comenzaron el pasado lunes en Madrid. De esta forma, indicaba que tanto las medidas de precaución como el modelo de examen son iguales que los del año pasado, en el que los alumnos pueden responder a preguntas de los dos bloques propuestos.

A estas facilidades se añade que los docentes tienen instrucciones precisas de tener en cuenta la situación actual de la pandemia para que los alumnos no salgan perjudicados como consecuencia del Covid. De igual modo, ha explica-



SELECTIVIDAD

Los estudiantes exigen un modelo único de examen en toda España

do que los alumnos que no se puedan presentar estos días con causas justificadas y de extrema gravedad podrán presentarse a la prueba extraordinaria para que la posibilidad de matricularse siga siendo buena.

Las quejas no han tardado en aparecer y es que cada vez sube más el porcentaje de estudiantes que considera que la EBAU debería ser una prueba general para toda España.



Pasa a la página siguiente >>>

>>> Viene de la página anterior

Así, el 84% de los alumnos de bachillerato se muestra favorable a tomar esta medida, tal y como se indica en la XVI Encuesta Tendencias Universitarias 2021 que realiza la Universidad Francisco de Vitoria (UFV) entre cerca de 3.000 estudiantes de primero de Bachillerato que cursan sus estudios en 4.000 colegios e institutos públicos y colegios privados de toda España. Estos jóvenes aspiran, en un 60%, a encontrar plaza en una universidad pública, ya sea en su comunidad autónoma o fuera de ella, mientras que un 30% desearía estudiar en el extranjero.

La decisión sobre qué estudiar es una de las más complicadas a las que se enfrentan estos jóvenes. Resulta curioso destacar que, según la encuesta, solo un 7% dice no tener "ni idea", frente a un 92% que tiene clara su vocación o más o menos decidido sus estudios. No obstante, más de un 75% reconoce que la información de orientación recibida en sus centros de estudio no ha sido suficiente y les hubiese gustado tener más herramientas para tomar la decisión. De hecho, un 76% no acude a encuentros de orientación universitaria. Pese a todo, la elección final de qué carrera estudiar la toman por sí mismos, aunque la familia les influye en el 18%

► **Más de un 75% reconoce que la información de orientación no ha sido suficiente**

de los casos y solo el 2,6% asegura tener como referencia la orientación del centro escolar.

Sí a la presencialidad

Parecía que las nuevas tecnologías estaban acaparando la normalidad y la rutina de las aulas, sin embargo, y a pesar de haber recibido durante el último año muchas clases *online*, de manera unánime, el 83% de los alumnos prefiere que todo el curso académico sea íntegramente presencial. Además, los estudiantes de bachillerato sienten que la formación recibida en sus centros de estudios es bastante buena o muy buena. En un momento en el que la universidad española está recibiendo muchas críticas sobre su gestión y su adaptación a las necesidades de la sociedad, las expectativas que tienen de las instituciones de educación superior estos estudiantes son altas.

A la hora de elegir entre el gran abanico que hay en España, los estudiantes tienen en cuenta la formación práctica y las instalaciones, la ubicación, el prestigio del centro, los aspectos económicos y el nivel del alumnado.



JOAN CASTRO/ICONNA

Josep A. Planell i Estany

RECTOR DE LA UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA (UOC)

“Nuestro método pedagógico representa la re-ingeniería de la enseñanza presencial”

Carmen García MADRID.

La Universitat Oberta de Catalunya (UOC) cumple 25 años en un momento crucial para el futuro de la enseñanza superior. Cuenta con una oferta formativa muy variada que se adapta a las necesidades de aprendizaje a lo largo de la vida y que llega a más de 140 países. Josep A. Planell i Estany, rector de la UOC desde el año 2013, valora en qué punto se encuentra la institución actualmente.

¿Cuáles han sido los cambios más destacados que la institución llevó a cabo?

Uno de los retos de esta última década ha sido la apuesta por la dimensión global de la universidad.

En nuestro caso, esto significa promover aulas y contenidos globales, fomentar la interculturalidad y que competencias adquiridas (digitales, organizativas, de trabajo colectivo) faciliten la formación de personas preparadas para los retos del siglo XXI. En estos momentos, nuestros casi 80.000 estudiantes viven en 142 países y aproximadamente 12.000 son originarios de otros países.

¿En qué se caracteriza el modelo de aprendizaje de la UOC?

La singularidad del modelo pedagógico es que está centrado en el aprendizaje y la actividad del estudiante. Este aprendizaje se lleva a cabo mediante la solución de retos que se le proponen resolver al estudiante y que para ello se ponen a su disposición un conjunto de recursos de aprendizaje, el pro-

fesor le acompaña en sus dudas y en su progreso y finalmente puede mantener contactos y consultar con el resto de estudiantes del aula virtual en la cual está integrado. Un aspecto importantísimo del modelo es que puede ser y de hecho es asíncrono: el estudiante y el profesor no tienen por qué coincidir en el espacio ni en el tiempo. La universidad está donde se encuentra el estudiante y la universidad está donde se encuentra el profesor.

Desde su punto de vista, ¿cuál es la esencia de esta universidad?

Nuestro modelo pedagógico representa la re-ingeniería de la educación presencial: el estudiante aprende haciendo y para ello se le ofrecen recursos de aprendizaje, es acompañado en su trabajo por un profesor e interacciona y trabaja

con sus compañeros de aula virtual. Es muy relevante entender que la UOC es abierta precisamente porque la única condición de acceso es tener los requisitos mínimos de acceso a la universidad en España. Y este acceso público significa que los precios de la UOC son públicos.

¿A qué perfil de estudiantes está dirigida la UOC?

Resulta muy complicado definir un único perfil de estudiante. Quiero recordar el primer aspecto de la misión de la universidad: formamos personas a lo largo de la vida adaptándonos a sus necesidades vitales y/o profesionales. Por tanto, los perfiles van a ser muy dispares. Tenemos un elevado porcentaje de estudiantes procedentes de los ciclos superiores de formación profesional, y somos la segunda universidad española con más estudiantes con discapacidad. Tenemos un amplio porcentaje de mujeres que después de haber dejado el trabajo por razones fami-

“
El talento es la riqueza mejor distribuida del mundo y hay que darle una oportunidad

“
La metodología destaca porque no hace falta que coincidan profesor y alumno

liares, deciden reincorporarse al mundo laboral. Tenemos un gran número de inmigrantes latinoamericanos en España y en Europa que deciden obtener una titulación europea estudiando con nosotros.

¿Cómo visualiza esta universidad en un futuro?

Las universidades del siglo XXI, y en particular la UOC, deberán asegurar la formación a lo largo de la vida en función del momento vital y profesional de los ciudadanos. Y esto habrá que hacerlo a precios públicos para poder asegurar el impacto social. El talento es la riqueza mejor distribuida del mundo y donde se encuentre hay que darle la oportunidad de florecer y consolidarse, y esta es la misión de universidades con voluntad de fuerte impacto social como es la UOC. Las universidades públicas tienen una oportunidad de reforzar los valores de la ciudadanía en el sentido de formar a ciudadanos críticos, responsables y con valores.



Firma del acuerdo entre la Universidad de Alcalá y Banco Santander. EE

UNIVERSIDADES

La UAH y Santander refuerzan su colaboración en educación

Ecoaula MADRID.

La Universidad de Alcalá (UAH) y Banco Santander han renovado este miércoles su convenio de colaboración, que incluye el desarrollo de iniciativas en los ámbitos de la educación superior, el emprendimiento y el empleo, con el objetivo de ofrecer un mejor servicio a los integrantes de la comunidad

universitaria, y, con carácter general, al conjunto de la sociedad.

En la firma han estado presentes el rector de la UAH, José Vicente Saz, y el presidente de Santander Universidades, Matías Rodríguez Inciarte. La Universidad de Alcalá y Banco Santander vienen colaborando desde 1997 de manera constante a través de Santander Universidades, en proyec-

tos de colaboración orientados específicamente a reforzar la calidad de la docencia, mejorar la eficiencia de su gestión académica, facilitar el acceso a programas de formación continuada, reforzar su proyección internacional y, en general, a elevar la oferta y el nivel de los servicios que la Universidad viene prestando a los miembros de su comunidad educativa.

Matías Rodríguez Inciarte ha destacado el trabajo conjunto que realizarán ambas instituciones para desarrollar programas alineados con el plan estratégico de la Universidad, "que velen por el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sobre el que destaca la educación de calidad" y ha añadido que "en Banco Santander tenemos la convicción de que la educación es la mejor herramienta para luchar contra la desigualdad y para avanzar hacia un nuevo modelo productivo, abierto, inclusivo y sostenible, basado en el conocimiento y el talento".

Por su parte, José Vicente Saz ha coincidido en destacar "la importancia de la educación como eje de cualquier sociedad y base para que esta crezca" y ha señalado que, en este sentido, "el papel de las universidades es fundamental para aportar a las nuevas generaciones una formación integral que les permita enfrentarse a ese futuro incierto que ahora tenemos que afrontar".

En concreto, con esta renovación, ambas entidades colaborarán en el diseño e implementación de proyectos centrados en tres ejes específicos, así como en el mantenimiento de la Cátedra RSC UAH-Santander. En el Eje Educación, desarrollarán programas de becas o ayudas dirigidas a estudiantes de grado o máster que cursen sus estudios en la UAH y se contempla la participación de la UAH en el programa *Becas Santander Progreso* a estudiantes con los mejores expedientes académicos a nivel nacional de cualquier curso de grado y posgrado.

El Gobierno distribuye 300 millones de la UE para la FP

Ecoaula MADRID.

El Consejo de Ministros, a propuesta del Ministerio de Educación y FP, aprobó la distribución de 301.065.389,26 euros a las comunidades autónomas procedentes del componente 20 del Mecanismo de Recuperación, Transformación y Resiliencia (MRR), dedicado al impulso del Plan de Modernización de la Formación Profesional que está desarrollando el Ministerio.

Esta cantidad, correspondiente al ejercicio 2021, forma parte de la inversión total de 2.075,4 millones de euros que el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia del Gobierno de España destinará a la modernización del sistema de FP hasta 2023.

La distribución entre las comunidades autónomas se lleva a cabo a través de un Programa de Cooperación Territorial Extraordinario, de acuerdo a diversos criterios relacionados con la población activa, la dispersión geográfica, el número de empresas o el perfil demográfico, entre otros. Entre los objetivos a los que van destinados estos fondos, destaca el desarrollo del nuevo sistema de evaluación y acreditación permanente de competencias básicas y profesionales, para el que se destinan 115,71 millones de euros.

LOS MAYORES TAMBIÉN ESTUDIAN



Ángel Valastro

Director de la Universidad de Mayores de la Universidad Pontificia Comillas

Marzo de 2020: las universidades cierran sus puertas y se ven obligadas a cambiar. No todas están preparadas. La repentina aparición de plataformas de cuyos nombres no quiero acordarme hunde en el pánico a muchos docentes y alumnos. Entre estos últimos, hay un tipo casi invisible y por ende muy poco conocido, un tipo que no deja de sorprender y provocar a un mundo académico aturdido por el tsunami de los *rankings* de calidad, de los artículos de impacto y de las exigencias cambiantes del dios mercado. Me refiero al que, en aras de una anglofilia cansina, suele denominarse alumno. Sénior queda más *trendy* que mayor porque vivimos en un mundo en que el sentido de las palabras suele ignorarse: *senior*, en latín, significa "más viejo", mientras que *maior*, de nuevo en latín, significa "más grande". Llevo veinte años trabajando en la Universidad de Mayores de la Universidad Pontificia Comillas y puedo dar fe de que nuestros alumnos no son en absoluto "más viejos" que cualquiera de los *iuniores*, es decir, de los "más jóvenes", con los que comparten pasillos, aulas, bibliotecas y cafeterías. Al contrario, su interés, su seriedad, su pre-

paración y su alegría sí que tienen mucho de "más grande". Dar clase a personas que han superado los cuarenta, cincuenta, sesenta o más años es todo un reto: la Universidad de Mayores es el único lugar en el que he visto con mis propios ojos a una docente darse de baja por las exigencias supuestamente excesivas de sus discen-tes. Lo cierto es que explicar los recovecos de la geopolítica a un hombre que ha sido embajador de España o los misterios del infinito a una mujer que ha sido catedrática de Matemáticas no es una experiencia habitual para ningún docente.

¿Qué sucede entonces en el mes de marzo de 2020? ¿Los mayores se retiran a la soledad de sus casas, incapaces de encender siquiera un ordenador? ¿Piden ayuda a sus hijos o a sus nietos para saber por qué razón en la pantalla no aparece la imagen deseada? Nada más lejos de la

▶ **"La Universidad de Mayores es el único lugar en el que he visto a una docente darse de baja por las exigencias excesivas"**

realidad. El titular es muy diferente. El año académico que está a punto de terminar ha demostrado, una vez más, que los mayores no están en nuestras aulas solo para entrenar sus neuronas ni solo con la esperanza de socializar y encontrar a amigos o parejas, sino para contribuir a que la universidad, sencillamente, crezca. Vayamos a los hechos... Primera semana: los delegados de cada curso reciben instrucciones acerca del uso de la plataforma informática, se ponen en contacto con sus compañeros y con sus profesores y, con serena determinación, dejan listo todo lo necesario para recibir su primera clase *online*. ¿Ningún problema técnico? ¿Todo sobre ruedas? Claro que no, pero... con los *iuniores* las cosas no han sido en ningún momento más sencillas. Segunda semana: al echar en falta actividades habituales, nuestros alumnos, a través de su asociación, empiezan a organizar encuentros a distancia, no solo a nivel interno, sino también en colaboración con las asociaciones de otras universidades reunidas en una confederación nacional de enorme potencialidad. Desde entonces, hemos vivido en un auténtico hervidero de iniciativas, que siguen en pie y que están destinadas a crecer. Si la experiencia, es un grado, es indudable que la experiencia de los alumnos mayores es un semillero que las universidades no pueden dejar escapar. Se habla mucho de *lifelong learning*, de aprendizaje a lo largo de toda la vida: es una perogrullada, porque quienquiera que se haya dedicado seriamente a una labor sabe que no se termina nunca de aprender.

A. F. MADRID.

Cuando un estudiante toma la decisión de estudiar fuera de su domicilio habitual, plantea como una de las opciones, establecerse en una residencia de estudiantes. Sin embargo, en España, existe una falta de oferta de camas frente a la demanda; en 2019 había alrededor de 413.000 estudiantes que necesitaban alojamiento en España y solo 94.000 camas disponibles.

El sector de residencias de estudiantes en el territorio español está obsoleto. Hace apenas cinco años comenzó a reactivarse, de manera residual, tras varias inversiones, pero insuficientes; no solo por la falta de camas sino también por anticuadas instalaciones. Según los datos que se recogen en el informe elaborado por The Student Accommodation Handbook 2.0 de Deloitte, actualmente existen 1.040 edificios en España dedicados a este uso, de los que 859 son colegios mayores y los 181 restantes, residencias.

Aunque este mercado ha empezado a cobrar fuerza gracias a las inversiones realizadas por fondos y firmas internacionales especializadas que han decidido apostar por este sector en auge. Lo cierto es que a raíz de la pandemia se ha frenado el interés de invertir en activos

Aunque la oferta ha mejorado, aún se necesitan 373.000 camas adicionales

de esta tipología, precisamente, por su naturaleza anticíclica y la escasez de innovación de la oferta en el mercado.

Sin embargo, esta tendencia se ha ido corrigiendo con las diversas construcciones de nuevas residencias de estudiantes que han sido realizadas en 2019. Desde hace apenas un par de años ha mejorado la oferta pero, Principal Global Investor, una de las mayores gestoras de fondos del mundo, calcula que España debería sacar al mercado 373.000 camas adicionales a las actuales.

En su informe *Europe Real Estate sector report* sobre el sector inmobiliario europeo, la gestora asegura que en España hay una "escasez estructural" en el suministro de camas. Según los datos manejados por DBK Infoma, a finales de 2020 operaban en el mercado español 1.053 residencias para estudiantes, que contaban con 97.290 plazas. La mayoría son residencias universitarias, con 875 centros y 75.323 plazas, mientras que los colegios mayores representaban 178 centros y 21.967 plazas.

Subidas de los alquileres

Muchos estudiantes antes de alojarse en una residencia optaban por alquilar un piso, ya sea bien con ami-

ALOJAMIENTOS

Residencias de estudiantes: insuficientes y obsoletas



Colegio Mayor África, en Ciudad Universitaria (Madrid). N. MARTÍN

gos o desconocidos, porque resultaba más barato. Pero las sucesivas subidas de los precios de los alquileres de las ciudades que más universitarios concentran -Madrid, Barcelona y Sevilla, según el Instituto Nacional de Estadística (INE)- han empujado a los estudiantes a buscar alternativas.

La comunidad autónoma con un mayor número de plazas es Madrid, con el 22% del total. Le siguen Ca-

taluña, con el 16%; Andalucía (14%) y Castilla y León (12%). Entre las cuatro comunidades concentran cerca de dos terceras partes de la capacidad total de plazas.

Pese a que se prevé un crecimiento progresivo y sostenido en el tiempo en este tipo de residencias, lo cierto es que en España todavía es un sector muy fragmentado. Tanto colegios mayores como residencias pertenecen a compañías pri-

vadas, universidades y órdenes religiosas, concentrando el 16,7% del mercado.

Pero no todo son desventajas. En los últimos años, esta especialidad del sector inmobiliario se ha convertido en uno de los que más potencial tiene. En su estudio, DBK Informa recoge que, en los próximos dos años, España sumará 14.000 nuevas plazas de residencias de estudiantes y el parque total alcanza-

rá 111.000 plazas. Además, en 2020, el sector generó cerca de 535 millones de euros, aunque fue menos de lo que se estimaba a causa de los efectos del coronavirus.

Hay quienes consideran España un lugar idóneo para invertir y poner en marcha este tipo de proyectos, "es un país con una gran oferta y calidad formativa en universidades y escuelas de negocio, y cuenta con una oferta cultural y de ocio que lleva a miles de estudiantes a apostar por España para formarse", señala Miguel Ángel Alonso, director general Campus Iberia.

La compañía italiana cuenta con una residencia en Pamplona con 305 plazas y en septiembre inaugurará en Sevilla su segundo centro que contará con 221 camas. Campus es el mayor proveedor de alojamiento para estudiantes universitarios en Italia, que se ha marcado como objetivo "abrir y gestionar seis residencias de estudiantes en el 2023, y llegar a las 12 en 2025", asegura Alonso.

Mayor oferta en Barcelona

Siendo una de las urbes que mayor número de estudiantes concentra, Barcelona es un territorio objetivo para aquellos que apuestan por invertir en residencias universitarias. Una de las ciudades más convulsas

La escasez de alquileres en propiedad fortalece la demanda de residencias

para invertir en esta tipología de mercado y que, desde hace un par de años se encuentra en expansión. La presencia de estudiantes extranjeros, la alta rentabilidad del espacio así como la irrupción de inversores y operadores internacionales han favorecido el crecimiento de las residencias universitarias.

Barcelona tiene la segunda mayor población de estudiantes de España, se calcula que pueden alcanzar los 170.000. Incluso, la Secretaría de Universidades e Investigación de la Generalitat ha calculado que el próximo curso 2021-2022 batirá un récord en número de estudiantes matriculados en universidades catalanas. Ante este incremento, estimado en un 2% de matriculados en estudios de grado y máster, varias empresas corporativas sitúan Barcelona como un lugar atractivo para comenzar a invertir. Hace tan solo unas semanas Henderson Park Capital Partners y Hines vendieron el proyecto de una residencia con 742 plazas, que aún está en obras, al fondo alemán Commerz Real AG.

La escasez de viviendas junto con las subidas de los alquileres fortalecen la demanda de residencias universitarias asegurando un sector muy competitivo.



ISTOCK

BRECHA LABORAL

Seis de cada 10 estudiantes creen no estar preparados al salir de la universidad

Carmen García MADRID.

Si antes de la llegada del Covid-19 la brecha entre la oferta y la demanda de empleo ya era amplia, desde la irrupción de la pandemia ha aumentado todavía más si cabe. Se ha puesto de manifiesto la necesidad de incorporar nuevos perfiles profesionales que poseen una serie de competencias que todavía no han llegado a las instituciones de formación superior, lo que sitúa a la sociedad en un momento crítico en el que los ciudadanos no pueden satisfacer las necesidades de los sectores. Según el Informe Anual 2020 sobre el Estado del Mercado Laboral de Infojobs y ESADE, la mayoría de las vacantes de empleo, un 30%, tan solo solicita unos estudios básicos, mientras que la mayoría de los demandantes cuenta con estudios universitarios, que

solo son necesarios para un 15% de las ofertas. La Formación Profesional sigue a la cola, con un 27% de las personas que solicitaron empleo, a pesar de que cada vez se le está dando más importancia a este campo. Los profesionales señalan el foco del problema en la falta de concordancia entre las capacidades de los graduados universitarios y lo que el empleo obtenido requiere.

Ante esta situación, es fundamental que las universidades y escuelas de negocio formen a los alumnos en las competencias que están demandando las empresas, por lo que es prioritario que mantengan una buena relación con este sector. Este puede ser el punto de partida de los problemas. Los malos datos se unen a cómo la crisis sanitaria y económica ha trastocado especialmente a los más jóvenes, que venían ya de

► **Un 30% de las vacantes de empleo solicita únicamente estudios básicos**

una situación delicada de la crisis de 2008. No obstante, esta situación tampoco descuadra con las últimas informaciones que tenemos de un informe realizado por Eurostat que mostraba que países presentaban mejores tasas de empleo de sus jóvenes egresados. España no estaba entre los mejores, sino todo lo contrario, entre los peores. Malta se posicionaba en el primer lugar del pódium con la tasa de empleo de graduados más alta de Europa, concretamente con un 93,4%.

Los problemas se multiplican para este país y es que el FMI ya señaló a España como la economía más golpeada por el coronavirus, cayendo la actividad hasta un 12,8%. Por si fuera poco, a esto se le junta el empleo. Varios estudios lo corroboran y señalan que la empleabilidad es la asignatura pendiente de España. Concretamente, seis de cada diez estudiantes universitarios españoles creen que no están preparados a nivel profesional cuando salen de la universidad.

En muchas ocasiones puede suceder que lo que demanda el mercado y lo que ofrecen los candidatos a nivel formativo o competencial no coincida. Esta brecha aparece cuando las empresas publican las vacantes y los candidatos exponen sus estudios y su experiencia. Aunque muchas veces se ha

abordado este problema, lo cierto es que los niveles de estudios más altos tienen desde siempre mayores posibilidades de conseguir un empleo y, por lo tanto, es lógico que los jóvenes apuesten por ellos. El problema es la concordancia de sus capacidades y lo que el empleo obtenido requiere. Para los profesionales que han realizado el informe de InfoJobs la respuesta estaría en la reorientación del tejido productivo español hacia actividades de alto valor añadido que permitan desarrollar el potencial de ese capital humano con formación superior. Es decir, intentar que esas personas no solo consigan un empleo, sino que además ese trabajo aproveche la formación que tienen.

Es por ello por lo que se indica que hay dos apuestas formativas que tienen que ponerse en valor. Por un lado, los estudios adecuados para los perfiles técnicos-tecnológicos que sigue demandando el mercado y por otro lado la apuesta de las habilidades, es decir, la mejora continua de estas es transversal y mejora las posibilidades de emplea-

► **Hay un desfase entre las demandas del mercado y la formación recibida**

bilidad sea cual sea la formación que se haya alcanzado.

Todos los desafíos tecnológicos que ha impuesto la era de la digitalización con la correspondiente aceleración por la pandemia han acelerado los ritmos de las nuevas demandas del mercado. En este sentido, las habilidades laborales están cambiando de manera continua, pero la capacitación de los profesionales no se está llevando a cabo al mismo ritmo. Según el estudio "Carencias de Capacidades" elaborado por la plataforma Udemy, un 73% de los trabajadores españoles considera que existe un déficit en capacidades. Esto significa que los trabajadores deben mantenerse en constante actualización al ritmo que cambia el sector laboral y que es probable que las instituciones educativas no estén cumpliendo correctamente su función de preparar a los jóvenes para el mercado laboral. Ocho de cada 10 encuestados afirman haber tenido que adquirir habilidades adicionales para desempeñar su trabajo.

Esta situación marca una brecha de habilidades sobre la que ya hay ciertos organismos poniendo el foco. Y es que los análisis más recientes de la OCDE sugieren que es probable que casi el 30% de los empleos probablemente sufra algún tipo de transformación. Son las habilidades de liderazgo y gestión junto con las capacidades digitales lo que más valor tiene ahora en el mercado.